



La PAES y el rol clave de los preuniversitarios

KAREM RAMÍREZ SILVA,
subdirectora del Preuniversitario de
la U. Andrés Bello (PreUNAB).



El próximo 5 de enero se conocerán los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), rendida por más de 259 mil estudiantes en todo el país. Para muchos jóvenes, los días previos están marcados por una mezcla de tensión y expectativas que, en algunos casos, pueden transformarse en ansiedad y frustración. ¿Cómo enfrentar este momento y qué herramientas pueden marcar la diferencia en el camino hacia la educación superior?

RECONOCER LAS EMOCIONES: EL PRIMER PASO

Recibir los puntajes de la PAES no es solo un trámite académico; es un proceso cargado de emociones. Validar lo que se siente, reflexionar sobre cómo estos resultados impactan las expectativas personales y darse un espacio para procesar la experiencia son acciones fundamentales para mantener el bienestar emocional. Incluso cuando los resultados no son los esperados, analizar qué pruebas presentaron mayores dificultades y si la preparación fue adecuada permite extraer aprendizajes valiosos para el futuro.

Es importante recordar que la PAES no es una única

oportunidad. El sistema permite rendir nuevamente la prueba en invierno y utilizar el mejor puntaje obtenido en hasta cuatro instancias —dos procesos regulares y dos de invierno—, lo que reduce la presión y abre nuevas posibilidades. Esta flexibilidad es clave para quienes deciden volver a intentarlo, ya que les permite planificar con mayor tranquilidad y aprovechar la experiencia previa.

El Preuniversitario de la Universidad Andrés Bello (PreUNAB) se ha consolidado como un espacio integral de preparación, que no solo busca mejorar los puntajes, sino también fortalecer la confianza y la autonomía de los estudiantes. Su propuesta combina clases dinámicas, simulaciones periódicas y acompañamiento personalizado, lo que permite identificar áreas de mejora y potenciar habilidades clave para enfrentar la PAES. Este enfoque integral contribuye a que los jóvenes lleguen a la prueba con mayor seguridad y claridad sobre sus objetivos académicos.

En un contexto donde la competencia por cupos universitarios es alta, los preuniversitarios cumplen un rol decisivo en la democratización del acceso a la educación superior. Más allá de la preparación académica, estos programas



entregan orientación vocacional, información sobre becas y beneficios, y estrategias para optimizar el tiempo de estudio. De esta manera, se convierten en verdaderos aliados para que cada estudiante pueda diseñar un plan que considere sus intereses, capacidades y proyecciones, reduciendo la brecha entre expectativas y resultados.

En este escenario, los preuniversitarios se convierten en aliados estratégicos. Más allá de reforzar contenidos, estos espacios entregan herramientas para enfrentar la prueba con seguridad: técnicas de estudio, simulaciones, estrategias para administrar el tiempo y orientación personalizada. Además, ayudan a los estudiantes a organizar su calendario, establecer metas realistas y diseñar un plan de preparación que considere tanto lo académico como lo emocional.

Los preuniversitarios también cumplen un rol orientador. Muchos jóvenes desconocen las alternativas que ofrece el sistema de admisión o acceder a vías especiales en instituciones que valoran talentos deportivos, artísticos o el rendimiento escolar. Contar con información clara y acompañamiento experto permite tomar decisiones informadas y disminuir la incertidumbre.

CUANDO LA PAES NO ES EL ÚNICO CAMINO

Para quienes no planean rendir nuevamente la prueba, es importante saber que existen otras opciones. Diversas universidades cuentan con sistemas de admisión directa que consideran factores como promedios destacados de enseñanza media, trayectorias deportivas o participación en programas especiales. Estas alternativas amplían las oportunidades y demuestran que la PAES no define el futuro académico de manera absoluta.

Independientemente de la vía que se elija, el acompañamiento emocional es esencial. Familias, amigos y equipos educativos cumplen un rol clave al contener, orientar y ayudar a los estudiantes a evaluar sus opciones con seriedad. La decisión sobre qué carrera seguir y en qué institución estudiar debe estar alineada con los intereses, capacidades y proyectos de vida de cada persona.

En definitiva, la PAES es un desafío importante, pero no insuperable. Con preparación adecuada, información clara y apoyo emocional, los estudiantes pueden transformar la ansiedad en confianza y avanzar hacia sus metas. Los preuniversitarios, en este contexto, no son solo espacios de aprendizaje: son herramientas para construir futuro.